



LA PATRIAL

Organo de la Unión Sindical Argentina

AÑO V

PORTE PAGO

REDACCION Y ADMINISTRACION, RIOJA 835 — U. T. 0102 MITRE

BUENOS AIRES, SABADO 11 DE DICIEMBRE DE 1926

NUM. 296

¿Inanorancia mala fe o desconcierto sindical?

Se caracteriza la época actual por una honda manifestación de desconcierto. Tanto en el movimiento sindical como en los diversos campos de actividades de la sociedad, quedan clarísimas las distintas interpretaciones que sus mismos militantes hacen sobre una misma cuestión.

Se habían discutido hasta el cansancio todos los temas que las circunstancias presentaban y aun los que se presentarían en el futuro; todos los asuntos han pasado por la zaranda de las discusiones, con buen o mal resultado; los grupos y partidos se habían—igualmente ahora—tomado el trabajo de presentarse como los verdaderos intérpretes de la idea, de la moral, de la libertad y de la justicia, y administrar la sociedad, ya sea por medios electorales como por otros medios. Todas esas medidas eran específicas sociales que daban a plazo fijo, por tierra a las instituciones burguesas y estatales, las que constituían el actual sistema de explotación y tiranía para bien del proletariado.

Pero desgraciadamente nos hemos quedado con la explotación y tiranía y no habernos entendido para combatir nuestros históricos enemigos. Nuestro adversario criminal ya no es el capitalismo; ahora pareciera que lo son nuestros mismos hermanos de miseria y sufrimientos. El gran número de obreros que diariamente se incorporan a la obra revolucionaria que viene realizando la clase obrera por sus grupos específicos—organización y propaganda—, a pesar del número, la lucha va desapareciendo como por encanto de magia, como si el propio capitalismo hubiese descubierto una viala a donde van a parar todas las actividades de la clase obrera.

Esta misma situación ha existido a todos los fanáticos desde hace muchos siglos. Los católicos, en su principio cristiano, originaron, en base a un único Dios, diversos grupos que vanaban de ser cada uno el elegido del señor. Igualmente sucede con los gobiernos. Cada partido está preparado y dispuesto a combatir y vencer y todos están elegidos por la voluntad soberana del pueblo a ejercer un gobierno que ponga punto final a todas las discusiones.

En estos últimos tiempos, en que la burguesía pensaba que debía sacar pasaje para otro mundo, se han encontrado los trabajadores, aunque todos conformes con la realidad, con el cambio del régimen, enteramente distanciados entre sí, y a pesar de todos los esfuerzos para perseguir un

propósito común y de clase no se han llegado a entender en lo más mínimo. Por el contrario, han salido a la palestra otros grupos y partidos que también se creían elegidos del señor. Uno con la una y otros con la imaginación. Hasta los espiritistas confían en la transformación de la sociedad por medio de sugestión. Ya no existe miedo de que prima la verdad, por cuanto ésta pertenece a todos. La libertad y la justicia tienen diversos aspectos, como si las personas que deberían ser juzgadas no fueran las mismas.

La política, desprestigiada por los reaccionarios como sistema inmundo y falso, queda ahora salvada por algunos partidos ansiosos de llegar al poder del estado, cuando no tiene condiciones para escribir un párrafo ni hacerse cargo de una situación donde recaerá responsabilidad.

Y mientras los trabajadores nos confundimos en nuestras recillas sin la menor consecuencia de bienestar, tenemos, para nuestro mal, al fascismo, a la monarquía, al militarismo. Todos nos gobiernan a su manera; pero en el fondo con los principios de la sociedad capitalista: con su moral y sus costumbres.

Las guerras subsisten cada día con más infamia; la explotación se agiganta; y solamente la clase obrera sufre los fatales efectos de esa obra miserable y criminal de la burguesía, imperialista o democrática. De todas estas obras responsabilizamos al capitalismo, como si ellos estuvieran en el poder para defender nuestros intereses. La ingenuidad es absoluta al nosotros creyéramos en que nuestras explotaciones se colocaran en las mismas condiciones de trabajo que los obreros. La burguesía también debió luchar, sin término medio, contra la explotación de la burguesía, y justo es ahora que defiendan sus intereses desde todos los lugares que se encuentren y por medio de todas las armas con su poder.

Si algún culpable existe del malestar de la clase obrera, debemos buscarlo en sus propias filas. Que los que están en contra de ella desde las filas de la burguesía no hacen sino cumplir con su deber.

Los miserables, los traidores, están en la misma obra obrera, que hacen cuestiones de intereses personales en la lucha, incluyendo la forma de discusión de las más degeneradas que pueda imaginarse. La organización sindicalmente debe servir de pasto a los elementos políticos, sea cualquiera su color, de lo contrario son instructivos.

Los miembros de la burguesía. Ignoran esos buenos compañeros, que al por medio de la política la clase obrera se ha de emancipar, hace tiempo que ya habría materializado tales propósitos? Si se combate al régimen, con todas sus instituciones, que diablo se nos antoja ahora limitar sus procedimientos para propósitos que no se efectúan desde las instituciones del estado? Los socialistas de estado también, en su principio, ironaban contra la explotación y el régimen social. Su afán era ir al poder para desde ahí transformar la sociedad. Hecho esto nos encontramos con que sus promesas no dejaron de ser otras que de vulgares fantasmas, que a base de promesas querían conquistar un mundo. Llegaron al poder y su corrupción fue inmediata. El espíritu que animaba había desaparecido completamente. Sus partidarios se asemejan a los otros, que realizaban su obra en nombre de los intereses de la nación, de sus directores, dejando a un lado los que trabajaban, que son los verdaderos creadores de la riqueza social. Del ser de esas partidas nacieron otros, que calientes aún del viento del reformismo, se creyeron revolucionarios y dueños absolutos de hacer y deshacer. El odio histórico de la clase obrera, vinieron al movimiento sindical con todos los vicios que hablanse justificado con las filas burguesas. Si de estas salieron los imbéciles, nada más justo que lo continuaran siendo. Porque imbécil es todo aquel que se toma la libertad de aparecer cuando ni es obrero ni es revolucionario sinceramente. La verdad, aunque dolorosa sea decirlo, sería que la propia organización de la clase obrera, que al principio de asumir situaciones que nada tienen que ver con nuestra clase.

La clase obrera debe desarrollarse por sí sola y por sus propios medios. Si la política ni la religión será materia de apresurarse su desarrollo. La única virtud será la propia acción. Si la política es exclusivamente de la clase—en contra de la sociedad capitalista. Directamente, sin parlamentos ni calumnias: desde el sindicato al campo de la explotación; mirando la base de la sociedad, para que luego caiga la estructura social, y no eligiendo las hojas secas que se reparten en los parlamentos, etc. para engañar a los que no tienen condiciones de destacarse en el movimiento sindical como verdaderos representantes de la nueva sociedad. Esos rincones de la burguesía son reservados para muchos inútiles.

ESTAMOS EN UN PAIS LIBRE

Hoy hace ocho días se llevó a cabo en la Plaza Once de esta capital, un mitin por la libertad de los revolucionarios Nicolás Sáeco y Bartolomé Vanzetti, condenados, como ya es del dominio de los trabajadores, a la pena capital en el país del dólar. El mitin era organizado por el Comité de Obreros que se ha constituido para agitar el ambiente de la clase trabajadora en favor de los obreros condenados. La policía, procediendo como es práctica en ella, prohibió la realización del mitin, se pretexto de que en él se alterado el orden público y, por otra parte, para evitar que en plena plaza pública se vieran expresiones en contra de la tiranía de Estados Unidos.

Ante esta situación, los organizadores del mitin recurrieron a una treta que desconcertó a los policías, que a base de ella ya fué en suayada con buen éxito en Boston, en cambio, en este país no se había puesto en práctica—que se quedara el obrero encadenado se desechó a su gusto contra la burguesía de yanquilandia, terminando lo cual fué conducido detenido a las de policías de Orden Social.

El hecho pone bien a las claras la situación de la libertad en este país libre y hasta donde es preciso recurrir para contrarrestar la acción represiva del Estado argentino que no permite, a pesar de su Constitución, el obrero encadenado se desechó a su gusto contra la burguesía de yanquilandia, terminando lo cual fué conducido detenido a las de policías de Orden Social.

El hecho pone bien a las claras la situación de la libertad en este país libre y hasta donde es preciso recurrir para contrarrestar la acción represiva del Estado argentino que no permite, a pesar de su Constitución, el obrero encadenado se desechó a su gusto contra la burguesía de yanquilandia, terminando lo cual fué conducido detenido a las de policías de Orden Social.

El hecho pone bien a las claras la situación de la libertad en este país libre y hasta donde es preciso recurrir para contrarrestar la acción represiva del Estado argentino que no permite, a pesar de su Constitución, el obrero encadenado se desechó a su gusto contra la burguesía de yanquilandia, terminando lo cual fué conducido detenido a las de policías de Orden Social.

JUICIOS IRREVERENTES

¡Francia, cúbrete el rostro!

Francia, cuna de la libertad; madre generosa que nutras en otros tiempos y que abrieras tus brazos a los iconoclastas perseguidos por las tiranías seculares; meca, en otrora, hacia donde se dirigían los pasos y las miradas de los Españoles rebeldes que eran villanidos; y perseguidos por pueblos de esclavos; horizonte que, en tiempos más felices para tí, señalabas al mundo y a los esclavos el camino de la libertad... Tú, que fuiste bella y generosa, ¿no te sacudes ante la vergüenza de tus hijos, ante el horror de ese pueblo que presencia el espectáculo de verte gobernada por tiranos, sometida a los traidores que surgen de tus propias entrañas y que se burlan de tu lozanza y lejanía inventada y de tu pasado glorioso, y que cubren tu camino de flores con la muleta de sus babas?

Escucha: Dos hombres se dirigieron hacia tí; dos hombres perseguidos por la tiranía de un mal nacido—Primo de Rivera, que odia la libertad y abomina de la España rebelde.—Esos dos hombres llegaron anhelantes a tus brazos, se refugiaron en tu seno, así seguros de tu protección. Pero los hombres que te gobiernan y que te mandan y a quienes obedeces ciega ordenaron que los entregaras... Y los entregaras...

Los entregas a la justicia argentina; a esta justicia que fabrica y protege delincuentes; a esta justicia que sentó en la silla de las torturas a Davidovich, para que se hiciera culpable de un delito que sus torturadores fueron impotentes para descubrir; a Sacomano, para que cargara con un crimen que no sería capaz de cometer nunca, a pesar de su condición de ladrón; a Dario de Juane, para que reconociera en fotografías a hombres que nunca había visto personalmente; el "Pibe" Albarello, para que se hiciera autor de la muerte de un degenerado... Los entregas, en fin, a esta justicia que clausura locales obreros, que no tolera el derecho de reunión ni expresión de las ideas; que esa justicia que tiene un odio acerbado a la libertad, que la odia profundamente. Ho ahí la justicia que te los reclama y a quien entregas esos dos rebeldes que recurrirán a tí, corridos por la fuerza militar que gobierna a España... Los entregas a esta justicia que fabrica delincuentes donde no existen y que protege durante quince años a los ladrones que en su propio seno se adueñan de los dineros que no les corresponden.

Francia: tus hijos se avergüenzan de tí; ¡cúbrete el rostro, insensata!

Son obreros revolucionarios

En la República Argentina no tenemos mayores noticias de Sáeco y Duret; más bien dicho, ni siquiera se les conocía. Tanto así que desde el primer instante en que a ellos se les atribuyeron los asaltos llevados a cabo en Buenos Aires nos hemos sonreído, con vencidos de que se trataba de personajes inventados por su majestad respecto al asalto al Banco de San Martín. Después nos hemos enterado por los periódicos revolucionarios que llegan de Europa de que Sáeco y Duret existían de verdad, pero que no eran otros que dos obreros que habían tenido la desgracia de ser puestos entre la espada y la pared por el dictador que desprestigia y hunde a España en el mayor de los obscurantismos.

Oigamos lo que al respecto refiere el Comité Internacional de Defensa, con sede en París: "La prensa de izquierda ha publicado artículos poniendo de manifiesto el peligro que amenaza a cuatro revolucionarios españoles, peligro que entraña en sí la muerte civil, la cárcel o el presidio, si estos hombres son entregados en manos del dictador español Primo de Rivera. Estos hombres que el gobierno de Madrid interesa al de Francia, con una insistencia sistemática invocando para ello la ley de extradición, son anarquistas... ¡por qué negarlo!... Como anarquistas han combatido todas las dictaduras. Lucharon hasta el último momento para que desapareciera del mundo el imperio de la brutalidad, de la irresponsabilidad y de la fuerza".

Así se expresa este Comité constituido por revolucionarios de todas las tendencias y que cuentan con el apoyo de los hijos más honrados de Francia—se entiende que desde el punto de vista del patriotismo—que forman la Liga de los Derechos del hombre. Cuando esta última institución se ha inclinado a la defensa de Sáeco y Duret es porque en realidad esos dos obreros no son ni han sido jamás asaltantes, como pretende la policía argentina.

No obstante ser así, el 18 de este mes serán embarcados rumbo a este país, por así haberlo dispuesto los hombres que desgobernaron a Francia, en razón de las atenciones que para aquel gobierno ha tenido el de la Argentina...

Como se ve, los revolucionarios deben pagar bien caro las caricias que el autocrata Alvar ha hecho a los *camelots du roi*—vulgo Liga Patriótica Francesa—.

Asaco y Duret en la Argentina ya no contarán con la ayuda de los intelectuales honrados que forman la Liga de los Derechos del Hombre. Aquí—¡por qué negarlo!—serán sometidos a las torturas que son comunes a los señores de horca y cuchillo que hacen las funciones de policías.

Nosotros estamos perfectamente convencidos que se trata de un asunto de la naturaleza del que ha agitado al proletariado mundial: Sáeco y Vanzetti, Asaco y Duret, como aquellos, son enteramente inocentes de los delitos que nuestra policía oficial les atribuye. La misma policía es la primera en creerlo así. Pero la dignidad profesional de nuestros policistas requiere que aparezcan los asaltantes del Banco y de las estaciones tranviarias. Así lo quiere la policía y así lo exigen los Directores afectados.

Tendrán suficiente entereza los acusados para soportar las torturas a que serán sometidos para que se hagan autores de los delitos que se les imputa? Lo dudamos porque somos conocedores de las torturas que gastan los sabuesos de Robos y Hurtos.

CUASIMODO

LOS 'BOICOTS' OFICIALIZADOS POR LA U. S. A.

Vinos de la firma Macedonio Varachin; Nafta "Energina" y Kerosén "Aurora"; revistas de la Editorial "Atlántida"; diario "Crítica" y cantera de Pucci-Molinari.

CIRCULAR ESPECIAL SINDICATOS DE LA CAPITAL

El Comité Central, interesado en que las instituciones adheridas a la Unión Sindical Argentina desarrollen las actividades necesarias para lo que han sido creadas, especialmente aquellas que, como las Uniones Locales, Comarcas y Provinciales tienen la misión de esforzarse por mantener las fuerzas obreras en permanente lucha contra el capitalismo, a la vez que la preocupación constante por reorganizar los cuadros de la organización sindical, se interesó desde hace algún tiempo en conocer la situación de la Unión Obrera Local de Buenos Aires, constatando que la vida de los obreros más precaria que darse pueda, principalmente por los desconocidos factores a los que no desconocemos referimos aquí—por la despreocupación de los sindicatos adheridos que no concurren a las reuniones de delegados que dicha institución convoca.

Los resultados de esa despreocupación de la mayoría de los sindicatos adheridos de Buenos Aires, es la situación precaria de la Unión Obrera Local, situación que parece tener tendencia a prolongarse cosa que es preciso que los trabajadores adheridos eviten, procediendo como es de norma en estos casos, esto es, no desoir los llamados insistentes del Comité Local en el sentido de que los delegados de los sindicatos concurren a las reuniones.

Sin que ello signifique otorgar razón a un Comité Local que arto constatado tiene que los sindicatos no prestan atención a sus llamados, y pasando por alto el capricho en que dicho Comité se ha colocado, rechazando la proposición que este Comité Central le hiciera en el sentido de llamar en conjunto a una reunión de delegados de los sindicatos adheridos para normalizar de una buena vez la situación de la institución local, consideramos que es llegado el momento de que ese sindicato—si no lo ha hecho antes—tome las medidas necesarias para que concurren delegados del mismo a la reunión que convoca el Comité de la Unión Obrera Local para el sábado 18 del actual, a las 20-30 horas, en Rioja 835.

En esa reunión, en la que esperamos ver a los representantes de ese sindicato, debe normalizarse de una vez la situación de la Unión Obrera Local de Buenos Aires puesto que será el único modo de hacer que vuelva la clase trabajadora de esta capital a ocupar el lugar de lucha del que nunca debió desartar.

No escapará a vuestro criterio que a través instantes de verdadera angustia proletaria y que se hace imprescindible necesario esa acción en conjunto de todos los trabajadores organizados para despertar en la inmensa falange de obreros alijados de los sindicatos la conciencia de clase que ha de reivindicarlos y reivindicarnos del yugo del capitalismo.

En consecuencia, compañeros, os exhortamos a que os preocupéis de la situación de la U. O. L., a la que está adherido ese sindicato, nombrando delegado para la reunión del día 18 y procurando que éste no falte.

En la seguridad de que este llamado no ha de caer en el vacío, pláceme saludar al compañero secretario y por su intermedio a las camaradas de la Comisión.

Por el Comité Central—Leopoldo Alonso, Secretario General.

"LA PRENSA" ES DIARIO "HUMANITARIO"

El gran rotativo, campeón de avisos (seis mil y pico en un día) "La Prensa", cual veleidosa cortesana, sea a ofrecer distracciónes con el ropaje de la honestidad y la ciencia. Así y así, como hacemos más uso de la metáfora un día dirige acas censuras a la policía, otro día aremetre contra el fraude electoral y se empiezan a predecir la moral a los administradores de la cosa pública, otras veces extrema sus caprichos llegando hasta "interesarse" por el suicidio de los trabajadores, aprovechando cualquier pretexto para lanzar alguna jeremiada.

Es en esta última pose donde se nos hace más repulsiva. En un día de la semana, una información, una noticia, un comentario, con unos comentarios de falso sentimentalismo sobre la situación de unos centenares de trabajadores allá por los feudos azucareros tucumánicos.

No nos ocuparemos de este coloso del periodismo burgués, sino fuera por que tenemos bien grabado en el pensamiento el recuerdo de Santa Cruz y porque contrasta esta hipocrita actitud de hoy con la criminal de aquellos días trágicos, en que fue "La Prensa", precisamente, la principal instigadora de aquellos males.

Vamos a reproducir para aquellos lectores que se les escapan estas perlas, parte del citado comentario.

"Una seria cuestión social y obrera", así encabezaba lo que va a continuación: "No bien terminaron las labores de la última zafra azucarera en algunos ingenios del Norte, ya empezaban a presentarse las graves consecuencias que provienen del pésimo régimen de contratación de trabajo y de reclutamiento de peones con ese destino.

Entre las inconcebibles demasías de que son víctimas los trabajadores de parte de los contratistas o conchabadores en conformidad con los empresarios de los ingenios, se halla la explotación abusiva en el trabajo y la apropiación íntegra o algo menos de sus jornales, por medio del consabido sistema en los campamentos."

En verdad que "La Prensa" va a la zaga en todo de ofrecer novedades. Todo lo que le pasa de actualidad en estos días que se repite su cesar en la prensa revolucionaria; y hasta escrito res de corazón como Barrett lo han recogido en libros y folletos.

ESTAMOS POR VENTURA, EN ESTADADO DE SITIO?

Días pasados, en momentos en que el compañero Arias González, de la Federación en Construcciones Navales, se dedicaba a distribuir entre los trabajadores manifestados convocando a asamblea, fué detenido por empleados secretos de la Prefectura Marítima y conducido a la misma como si se tratara de un delincuente cualquiera.

Esto nos hace pensar que el Señor Contralmirante Hermelo quiere imitar lo que el Estado de Sitio contra los trabajadores que se dedican a trabajar por la organización sindical, cosa que no nos toma de sorpresa desde que lo sabemos interesadísimo en dar vida a una organización de vagos que tienen su sede en la calle Suárez y cuyo fin máximo es un ex vigilante, con pronóstico de ratero y procesado muchos veces por apropiarse de lo ajeno, quien en estas últimas elecciones municipales se destacó por propaganda para una lista radical hermetista, no olvidándose—cosa que es natural, tratándose de un subleito de este estado—en combatir a la P. O. M. y a la Construcción Naval.

No es la primera vez que el Señor Hermelo da muestras de un celo asombrado en cuanto de perseguir a los trabajadores se trata. Recordemos las tantas y tantas veces que los trabajadores marítimos se oían destacar por la organización han "visitado" con alta frecuencia las dependencias del Señor Feudal de la Rivera.

No obstante esos abusos, estamos seguros que los obreros que, como Arias, se significan por su amor a la organización, no se atreverán a no ser por los muchos y variados abusos en su contra de Hermelo y su lacayo, el ex vigilante ladrón...

Cómo columnian los socialistas a los obreros que no se prestaron a las maniobras del partido

UNA MERECEIDA RESPUESTA A LOS DESLENGUADOS QUE ESCRIBEN "EL OBRERO SOCIALISTA". — NOVOA, HUELGUISTA DE "CRITICA", DEDICA ESTE ARTICULO A LOS OBSECUENTES QUE FORMAN LA C. A. DE LA FEDERACION GRAFICA BONAERENSIS

JOS MIEMBROS DE UNA MISMA ECUACION

No creáis que me ha sorprendido en lo más mínimo el acuerdo, arbitrario y perverso, que esa comisión ha tomado en su reunión del sábado 14 de los meses pasados y que ha sido publicado el domingo 14 del mismo mes en uno de los órganos políticos de la mañana.

Conocía la exasperación que mi franca actitud contra la autonomía del gremio había provocado en el sector socialista y estaba enterado de que esa grey de energúmenos, totulada Agrupación Gráfica Socialista, había resuelto mi expulsión del sindicato con el consentimiento de la de otros muy dignos compañeros, que no tienen en su haber más delito que el ser socialistas, los planes divisionistas que de un tiempo a esta parte vienen desarrollando en el campo obrero los secuaces del socialismo.

Y que la resolución de dicha agrupación, constituida en "faceto", había de hacerse efectiva, no cabía dudarlo; porque es público y notorio que la Agrupación G. S. y esa Comisión G. A. se relacionan como dos miembros de una misma ecuación.

EN ZAGA A LAS HORDAS DEL FASCISMO

A pesar del derecho que me asiste, no aprovecharé la oportunidad que la nota para colandarme, descendiendo hasta el páramo donde se arrastran con fricción los redactores del último número de "El Obrero Socialista", para volcarlos entre la infamia, pueden manejar con tal impudicia las armas del insulto, de la mentira y de la calumnia. Conservaré mi serenidad hasta el presente, he dado una prueba de mi moralidad y de mi cultura. He reflexionado filosóficamente que mi libertad y los intereses de mi hogar son bienes muy preciosos y apreciados para exponerlos castigando como merecerían ser tan infimos.

En cambio, mi pluma, que es la causa de la fobia desencadenada contra mi persona, no ha de ser lo bastante cobarde para ceder ante cualquier amenaza o coacción. Dentro de nuestro sindicato, los secuaces del fascismo están dando en pos de una idea de lo que serán las libertades más caras al hombre el desdichado día que ellos escalarán el Poder. Para ahogar la oposición, porque de eso se trata, no de otra cosa, no reparan en los medios más inmorales, así quisieran ir a la zaga de las hordas del fascismo, cuyo pontificio, salvaje y feroz, es el símbolo viviente de la tiranía más retrógrada, latente bajo la púrpura del socialismo parlamentario.

LA EXISTENCIA DE UN PLAN

No me refiero al pequeño órgano del sector socialista gráfico, si pudiera considerarse su ponzoña como un hecho aislado, como un simple desahogo de seres pequeños. Pero esa redacción vengueña y vuestro acuerdo, motivo de estas líneas, son diversas manifestaciones de un mismo plan, son escaramuzas hacia un objetivo común: hacer efectiva en el sindicato las expulsiones resueltas en la Agrupación G. S.

Y esto es gravísimo; porque es la demostración palpable de que la Comisión G. A. de nuestra Federación se halla incapaz para obrar y resolver los asuntos sindicales con la independencia moral necesaria a los intereses generales, adoleciendo de los vicios que adolecen a la falsa democracia capitalista, cuyos jefes de Estado gobiernan supeditados a las imposiciones del partido que los elige al Poder.

Claro que la habilidad política, el arte de Maquiavelo, no aconseja la sinceridad y se ha de negar a capa y espada la existencia en este asunto de un plan preconcebido.

NEGANDO LOS PROPOSITOS DIVISIONISTAS

Tampoco se confiesa que las diatribas de "El Obrero Gráfico" contra la U. S. A. y nuestro desprendimiento de esta Central tengan algo que ver con la consigna de robustecer las filas de la amarilla C. A. Nada importa el hecho de que sean simultáneos en diversos gremios los procedimientos de los socialistas. Nada importa la protección demerada que se ha dado y se está dando a la autonomía de nuestra Federación. Nada importa que la vergonzosa acción Casaretto haya sido publicada íntegramente y en las primeras columnas de todos los órganos del partido, agitando como una bandera que sirva de alce a los correligionarios de los demás sindicatos. Nada importan los comentarios harinamente elocuentes, verborrágicos, "Acción Grémial" dicen-

los la autonomía de los gráficos, hecho desde hace mucho tiempo previsto, y más adelante: "por fortuna para los trabajadores, la formación de la C. O. A. abre más amplios horizontes". Todo esto nada importa y los socialistas gráficos siguen negando sus propósitos divisionistas a los que se ven a través de la superficie de las cosas y nuestra Comisión G. A. sigue afirmando que nos apartamos de la U. S. A. en procura de una libertad, amplia y absoluta, para hallarnos "más solitarios en los obreros de todas las tendencias". ¿La libertad y la solidaridad de los "camaradas" (léase "Acción Grémial") para la lista socialista, porque no votan al socialismo parlamentario como al último bulvar de la burguesía? ¿Por qué nuestra Comisión G. A. se agita y se agita, el léxico repugnante gremial, se caía y desprestigia con fines electorales?

VENTAJA MORAL SOBRE MIS DETRACTORES

Pero aun cuando se niegue cínicamente la existencia de un plan, tratado en la Agrupación G. S. con el objeto de anular sindicalmente a los elementos más destacados por su antisocialismo, las mentiras las columnas del pasquín, repartido profusamente por los talleres en visperas de la elección de la C. G. A., no los que hablan con mayor elocuencia. Y antes de pasar a señalar las minuciosas, invito a que me asigne quien pueda recordar una menudencia repite las habladurías de los volantes entre la infamia, pueden manejar con tal impudicia las armas del insulto, de la mentira y de la calumnia. Conservaré mi serenidad hasta el presente, he dado una prueba de mi moralidad y de mi cultura. He reflexionado filosóficamente que mi libertad y los intereses de mi hogar son bienes muy preciosos y apreciados para exponerlos castigando como merecerían ser tan infimos.

OTRA COSA ES EL CONCEPTO Y OTRA LOS INDIVIDUOS

Yo trabé en "La Argentina" mucho después de la huelga, por aquellos tiempos en que se imprimían en esa casa "El Buro" de César Montenegro y "La Argentina" de la casa de la vida efímera. Para entrar en dicho taller me sirvió como único intermediario el compañero y amigo de entonces Joaquín Arta. No conocía en la casa a ninguno de los que en ella se movían, hubieran sido carneiros o no. Debiera nombrarse, pues, a los "camaradas" a quienes yo "defendí" su camaradería, así como también debiera citarse cuál fue mi "campaña de deserción" contra la organización, porque una cosa es el concepto abstracto de la organización y otra los individuos que eventualmente pueden estar al frente de ella.

Esto lo saben bien aquellos, cuyos representantes en los cuerpos colegiados en materia de una ocasión han defendido el concepto de patria contra los patriotas, el de gobierno contra los gobernantes, etc., etc.

¿Soy, por ende, un carnívoro de la idea de los conceptos y de las ideas, como el Papa dice ser la encarnación de Dios? ¿Está en vosotros el don de la infidelidad y demás atributos del diablo? ¿Revisaste las actas de entonces, se puede establecer el parangón entre la independencia que siempre he guiado a mi criterio y la de esos secuaces mendaces, que pretenden denigrar?

MIEMBRO DE LA C. G. A.

"Mi actuación desgraciada en algunas asambleas y mi obra de traición moral para rechazar en la independencia más absoluta de parte del gremio hacia mi perniciosa labor", la cual fue premiada saliendo electo miembro de la Comisión G. A. ¿Así demuestra el gremio su indiferencia más absoluta? ¿Olvidaron este detalle los embusteros de "El Obrero Socialista"? ¿Revisaste las actas de entonces, se puede establecer el parangón entre la independencia que siempre he guiado a mi criterio y la de esos secuaces mendaces, que pretenden denigrar?

COMO INGRESÉ EN "CRITICA"

Si yo me hubiera valido para entrar en "Crítica" de mis "amistades" o de alguna crisis, y de las inclinaciones de los fieles con Botana y con la mujer de éste, ¿qué habría de particular? Muy pocas cosas habrían encontrado esos ilipitutos "mordales" para rechazar en carta, cuando apelan a tales chismografías. Sin embargo, debieran enterarse de los medios que me han servido para introducir una buena cantidad de "Belhomo", hoy encargado de "Ultima Hora" y a Robles, regente entonces del taller en cuestión y ahora inofensivo en "La Patria del Italian".

EL SECRETARIO DE LA FEDERACION PODRIA INFORMAR

En "ese diario pronto ganados" pero galones honrosos secretariados. Averigüese desde cuándo data la organización del personal de tipo "crítico" y de "crítica" y quienes fueron sus iniciadores. El "galego" González, también, se achaca de "caudillo" por algunos que lo dicen y por otros que lo dicen, sincero y consciente, un peligro constante para sus puestos, puede informar el respecto. El personal sabe que se nombrará a cualquiera menos a Botana, tal en el asunto Cordone y tal en el asunto Cordone; y desde cuándo y por qué el día de "Crítica" sufrió una pesadilla con mi persona, tal extremo que no desaba verme ni escucharme en más delegaciones.

Al día siguiente de una de las veces que intenté despedirme, los compañeros de trabajo me nombraron delegado del taller y, apenas enterado Botana, llamó a González para indicar que se nombrara a cualquiera menos a mí. El secretario de la Federación, si poseyera la libertad de conciencia necesaria para no complicarse en las infamias de la Federación, lo tomó de intermediario para que me aconsejara que yo aceptase un puesto en la redacción o como jefe de corrección, con tal de que dejara el taller. ¿Cuáles eran los motivos? ¿Mis continuas alacruerías e inclinaciones de espanto?

EL ESCALAFON Y MI REGENCIA

No filtraría más que los difamados, no cambiarían, exponiendo ante la masa del gremio, que no me concierne más que por referencias, el hecho de haber llegado a ser regente de uno de los talleres del taller de "Crítica". Y, sin embargo, el secretario de la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller nocturno, habiendo dentro obreros, antiguos y competentes, desahogos de acogerse a la "delación" para no perder su lugar. Protesté por esta infamia al encargado general, al intendente y al administrador. Pocos días después de haberme ido a la "delación", ante quienes correspondía, de que existe un reclutamiento de trabajo en nuestro sindicato, al haberlo que se había traído de afuera un armador para dirigir el taller